

LA MEDIACIÓN EN EL APRENDIZAJE HUMANO. UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

LA MEDIACIÓN CULTURAL DEL PATRIMONIO EN LAS AULAS*

*Nancy Sánchez Crisóstomo***

Universidad Católica Sedes Sapientiae

nsanchez@ucss.edu.pe

Fecha de recepción: agosto de 2021

Fecha de aceptación: diciembre de 2021

RESUMEN: El presente artículo describe y analiza las concepciones en las que se fundamenta la mediación en el aprendizaje humano y su implicancia en el ámbito de la educación, para así promover la comprensión de esta temática desde el punto de vista psicológico, pedagógico o educativo, y que a partir de esta comprensión se brinde, con especial énfasis a los docentes, las bases teóricas que afiancen sus prácticas educativas, fundamenten sus actuaciones y fortalezcan sus conocimientos pedagógicos. Todo esto a través

* El presente trabajo académico forma parte de la tesis de la autora para obtener el grado de magíster en Gestión del Patrimonio Cultural por la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

** **Nancy Sánchez Crisóstomo** es bachiller (1999) y licenciada (1999) en Educación, en la especialidad de Historia y Geografía, por la Universidad Nacional Federico Villarreal y es bachiller (2011) y licenciada (2012) en Educación, en la especialidad de Lengua Inglesa, por la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Es docente de pregrado en el programa de estudios de Turismo y Patrimonio Cultural en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Católica Sedes Sapientiae. Integrante del Grupo de Investigación Patrimonio y Educación Patrimonial del Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la UNMSM.

de los aportes de tres importantes estudiosos y autores contemporáneos que se han ocupado de la mediación para el proceso de aprender y de esta en el ámbito educativo; aportes que se encuentran contenidos en revistas científicas y de investigación indexadas en repositorios, aparecidos entre 1997 hasta la actualidad.

A pesar de la existencia de una diversidad de información sobre la mediación desde diferentes perspectivas, son pocos los artículos que exploran de manera descriptiva y con ejemplos los fundamentos que sostienen las diversas concepciones de la mediación del aprendizaje y su implicancia en el campo de la educación, así como las maneras de actuar o acciones docentes que fomenten su práctica.

PALABRAS CLAVE: Mediación, rol docente, aprendizaje, educación.

MEDIATION IN HUMAN LEARNING. A CONCEPTUAL APPROACH. THE CULTURAL MEDIATION OF HERITAGE IN THE CLASSROOMS

ABSTRACT: The article describes and analyzes the conceptions on which mediation in human learning is based and its implication in the field of education, in order to promote the understanding of this issue from the psychological, pedagogical or educational point of view, and that from this understanding, the theoretical bases are provided, with special emphasis on teachers, that strengthen their educational practices, base their actions and strengthen their pedagogical knowledge. All this through the contributions of three important contemporary scholars and authors who have dealt with mediation for the learning process and this in the educational field,

contributions that are contained in scientific and research journals indexed in repositories, published between 1997 to the present.

Despite the existence of a diversity of information on mediation from different perspectives, few articles explore in a descriptive way and with examples the foundations that support the different conceptions of mediation of learning and its implication in the field of education, as well as the ways of acting or teaching actions that promote their practice.

KEYWORDS: Mediation, teaching rol, learning, education.

1. Introducción

El artículo describe y analiza algunas concepciones sobre la mediación, pero no del término en sus múltiples usos, sino como una forma de explicar la transmisión de la cultura realizada por un agente mediador. Estas concepciones son consideradas claves en el proceso de aprender y se desarrolla específicamente considerando su implicancia en la educación y tomando como base los aportes de tres investigadores renombrados, de los que se ocupan importantes autores y en diversos trabajos consultados. Estos investigadores han sido maestros y discípulos entre sí, al igual que han sentado las bases de las concepciones que hoy se manejan en el tema de la mediación. El primero es Vygotsky, el segundo Feuerstein y el tercero Tébar, autor contemporáneo y defensor de la Pedagogía de la Mediación en la actualidad. Conviene destacar que fue el filósofo alemán Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831) quien en sus tiempos, aportó una teoría sobre el desarrollo de la realidad y en esta incluyó el papel del sujeto

mediador y el proceso de la mediación para conocer el mundo que nos rodea (Ferreiro & Espino, 2011).

Nuestra intención es llamar la atención de los docentes sobre el manejo de ciertos paradigmas o formas de explicar los procesos pedagógicos y conocer las concepciones sobre la mediación. Este manejo se vuelve trascendental en su profesión, pues les otorga los fundamentos teóricos que en su rol de mediadores del aprendizaje y de la cultura él o ella deben de manejar e interiorizar para así intervenir de manera eficaz en un medio, en una realidad compleja, en un escenario cambiante, definidos por múltiples factores y condiciones que deben saber afrontar y en el que deben mediar.

2. Método

Para lograr el objetivo que se indica, se han usado algunos criterios para incluir en la revisión. Primero, se buscaron artículos académicos que tuvieran como objetivo principal explicar qué es la mediación y su implicancia en el ámbito del aprendizaje y la educación (pues existe abundante bibliografía sobre la *mediación social* como herramienta para la resolución de conflictos sociales). Segundo, se realizó una exploración y posterior análisis de los aportes de autores que hayan contribuido en la concepción inicial donde la mediación es el común denominador en el proceso educativo de los seres humanos. Esta búsqueda condujo a tres destacados estudiosos, de los cuales se comentan sus aportes y una síntesis de los mismos.

Finalmente, para ahondar más en la dinámica que hay entre el docente y la acción de mediación en el ejercicio de su profesión, se presentan

algunos perfiles y características de su función mediadora, las mismas que serán analizadas.

3. Desarrollo y discusión

Conocer el concepto de mediación se ha convertido desde hace mucho tiempo en una tarea amplia, ello debido a los diversos contextos en que se puede aplicar. Entre ellos tenemos los sociales, jurídicos, educativos, psicológicos y culturales, y es en estos últimos tres en que básicamente abordaremos la esencia de la mediación.

3.1. La mediación y su implicancia en el aprendizaje humano

El sentido de considerar de importancia la mediación para el proceso de aprender, es una premisa fundamental para un enfoque de desarrollo psicológico denominado sociocultural, el cual en los últimos años ha tenido un papel relevante, pues algunos de sus postulados se han ampliado o modificado en el campo educativo. Comenzaremos dando una mirada al iniciador de este enfoque: Vygotsky.

3.1.1. *La mediación en la psicología de Vygotsky*

El psicólogo ruso Lev Semiónovich Vygotsky (1885-1934), es uno de los primeros en introducir conceptos de mediación. Es desde los años ochenta y en especial en la segunda década del presente siglo que se ha manifestado el creciente interés por su contribución en el desarrollo psicológico del individuo y en la educación. Su aporte se enmarca en el

enfoque histórico-cultural, que también es conocido como “sociocultural” o “psicología cultural”:

Desde el punto de vista del enfoque sociocultural los procesos psicológicos son concebidos como el resultado de la interacción mutua entre el individuo y la cultura También se considera que la elaboración individual de los significados es parte de una construcción activa y social del conocimiento que compartimos con los demás miembros de nuestro contexto social y cultural en el que nos desenvolvemos.

Este proceso de llegar a conocer el significado de las cosas se genera en las relaciones que establecemos con otros agentes sociales, como en la intervención deliberada de los adultos en el aprendizaje de los niños, y ocurre a través de una mediación que es eminentemente semiótica¹. En otras palabras, es en los procesos de instrucción donde se ponen en juego interacciones —principalmente lingüísticas— entre adultos, niños y sus compañeros, y se generan funciones psicológicas de orden superior; de ahí su carácter social e interactivo. (Martínez, 1999, p. 18)

Por su parte, Ruffinelli (2002), a partir de una de la obra clásica de Vygotsky, *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, extrae importantes aportes que nos ayudan a comprender mejor el desarrollo psicológico, así tenemos que:

¹ La función semiótica implica la posibilidad de evocar un objeto, una acción o un acontecimiento ausente mediante la elaboración y el uso de signos. “... Es así que el niño, antes de dominar el lenguaje —la herramienta semiótica más sofisticada con la que contamos los humanos—, logra comunicarse y hacerse entender con sus acciones y sus gestos” (Berchiolla, 2016).

... el ser humano tiene un sistema nervioso flexible y sensible a la cultura, donde acumula los conocimientos, ya que estos son externos a los miembros de la especie y se van a adquirir sólo con la interacción del sujeto con la cultura. (p. 6)

Como podemos observar, en la perspectiva de Vygotsky es clave el papel del entorno cultural del sujeto en la adquisición de los conocimientos, ya que en dicho entorno se produce la transmisión cultural² que es una herramienta del desarrollo mental.

En la misma línea de pensamiento, Medina (como se citó en Ledesma, 2014) manifiesta:

Vygotsky señalaba enfáticamente la circunstancia de que casi todo el aprendizaje humano se gesta con la mediación de otras personas más versadas, situación que se torna más evidente y esencial en el ámbito escolar, en la interacción entre alumno y maestro. (p. 44)

Como se puede apreciar, estos autores precisan que el proceso (aprendizaje) se origina, principalmente, en la interacción humano-humano en donde uno más experto, más conocedor del mundo, trasmite cultura a través de su actuación mediadora. Este ejercicio, de comprender como los niños o jóvenes aprenden, se puede observar en el hogar y en la escuela, primeros espacios sociales de los seres humanos.

² La transmisión cultural es una herramienta del desarrollo mental que permite reproducir la propia cultura. Para Vygotsky, las herramientas psicológicas de la especie humana son la memoria, la capacidad de resolver problemas y especialmente el lenguaje. El lenguaje, en todas sus formas, es la herramienta del pensamiento. Véase Ruffinelli (2002, pp. 63-64).

Para Arteaga (2019), en su artículo titulado “Mediación cultural desde la perspectiva de Vygotsky”, todo parte de comprender qué es cultura. Según las palabras de este, “la cultura se define como el conjunto de rasgos que caracterizan a una comunidad: creencias, costumbres, tradiciones, etc. que se transmiten de generación en generación, además permite que los integrantes del grupo desarrollen un sentido de identidad y pertenencia” (p. 1).

Vemos, entonces, que la cultura que tiene la persona con mayor experiencia, es transmitida y requiere de un mediador que en el caso de un ambiente educativo es el docente y en el hogar, los padres. Si analizamos el aporte de este punto dado por Vygotsky, él hace hincapié en que las personas al interactuar, intercambian patrones culturales —aprenden— y la acción de mediar, la mediación, es una situación habitual en el ámbito familiar y de la educación formal.

Continuando con este conjunto de ideas, Arteaga (2019) analiza los aportes de Vygotsky y explica sobre la mediación cultural lo siguiente:

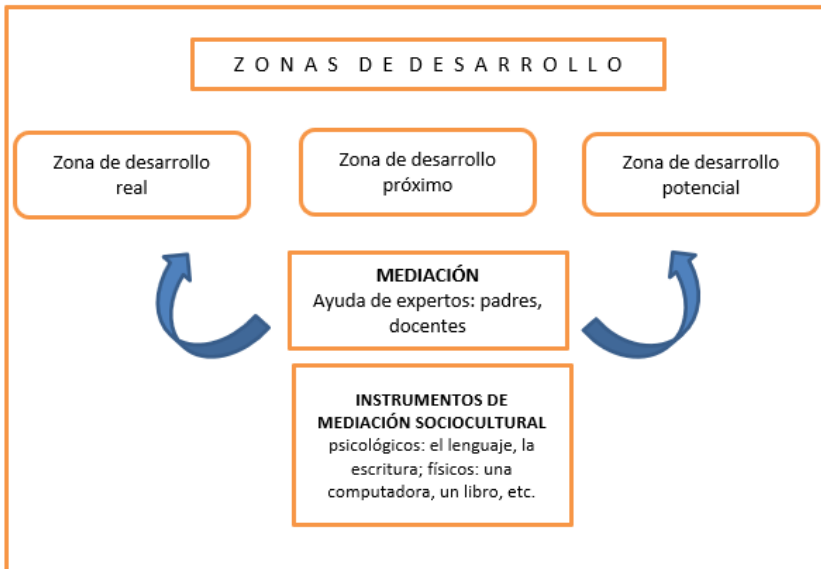
La transmisión intencional de la experiencia y el pensamiento hacia otras personas requiere de un sistema mediatizador: el lenguaje. Vygotsky enfatiza las interacciones sociales ya que en éstas los integrantes del grupo social sirven de mediadores entre la cultura y el individuo para favorecer el desarrollo de los procesos psicológicos y el paso de la zona real (lo que se puede hacer por sí mismo para resolver un problema) a la zona de desarrollo potencial (lo que se puede hacer con ayuda de otros) ... La mediación cultural consiste en la reconstrucción interna de una operación externa, es decir, implica una auto-reconstrucción psíquica de un elemento externo, proceso mediado por signos y

herramientas socialmente construidas y que permite el desarrollo de procesos psicológicos superiores. (p. 1)

Si analizamos la cita anterior, esta hace referencia a conceptos acuñados por Vygotsky —que son importantes describir para una mejor comprensión— entre ellos: zona de desarrollo real, zona de desarrollo próximo, zona de desarrollo potencial, signos y herramientas. Comenzaremos con una breve explicación sobre la articulación entre la zona de desarrollo real, zona de desarrollo próximo (la mediación) y la zona de desarrollo potencial. Esta disposición de categorías se ejemplificará en la Figura 1.

Figura 1

Zonas de desarrollo próximo



Adaptado de “Presentación Vygotsky”, por Reyes, 2012, <https://es.slideshare.net/JosueReyes3/presentacin-vigotsky-11825226>

Con el planteamiento de la existencia de las Zonas de Desarrollo, Vygotsky crítica las pruebas psicométricas y el Cociente Intelectual porque únicamente miden aquello que ya es capaz de hacer autónomamente una criatura, pero son incapaces de medir aquello que es capaz de hacer con la ayuda de otra persona más capaz.

Para resumir la intensión del esquema sobre el papel de la mediación, podemos decir que la Zona de Desarrollo Próximo es entendida por Vygotsky como el anclaje o puente entre el nivel real de desarrollo (la capacidad de resolver independientemente un problema o percibir el ambiente), y el nivel de desarrollo potencial. Este último es alcanzado cuando se logra resolver un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más experto.

Con referencia a los *signos*, Guitart (como se citó en Ledesma, 2014) menciona:

Ejemplos de signos (instrumentos) son la lectura, la escritura, la notación matemática, un determinado mapa geográfico, la lengua oral, el sistema Braille de signos, internet y cualquier artefacto o producto cultural que transforma los procesos elementales, como asociar estímulos o reaccionar frente al fuego, en procesos psicológicos superiores, como recordar mediante estrategias nemotécnicas (ponerse un lazo en un dedo) o reaccionar frente al sonido del despertador. (p. 24)

Finalmente, y desde la perspectiva de Vygotsky, Wertsch (1998) nos ayuda a entender la concepción de herramienta: la *herramienta* psicológica más importante es el lenguaje, a través de él conocemos, nos desarrollamos y creamos nuestra realidad. En general, las herramientas socialmente

construidas de las que habla Vygotsky son el puente entre las funciones mentales inferiores (son las funciones con las que nacemos como memoria, atención, inteligencia; limitan en nuestro comportamiento a una reacción o respuesta al ambiente, son suficientes para sobrevivir, pero en condición “*animal*”). Luego están las funciones mentales superiores (que se adquieren y se desarrollan a través de la interacción social, siendo el conocimiento el resultado de la interacción social, también la conciencia de nosotros, que nos permiten pensar en formas más complejas).

Considerando los innumerables aportes de Vygotsky, podemos extraer algunas ideas generales: primero, que el concepto de mediación (propuesto por Hegel) lo introduce en la psicología para así explicar que nuestro aprendizaje se origina a partir de la relación de un adulto y un sujeto inexperto. El componente medular de esta relación es la mediación, es decir la ayuda que otorgan otras personas con mayor experiencia, más versadas, ante una tarea que el niño no puede desarrollar por sí solo pero que al recibir ayuda del adulto (padre, docente o un compañero más experto o capaz) lo logra. En otras palabras, a mayor interacción social, donde el individuo participa de actividades colaborativas, mayor conocimiento. Por ello, es importante destacar esta interacción, esta relación: “Y es precisamente este tipo de relación, mejor aún, interacción social adulto-niño la que estimula el desarrollo de las potencialidades del sujeto, la que Vygotsky denomina mediación educativa y al sujeto portador de la experiencia, mediador” (Ferreiro & Espino, 2011, p. 114).

3.1.2. Experiencia de Aprendizaje Mediado (EAM), el modelo pedagógico de Feuerstein

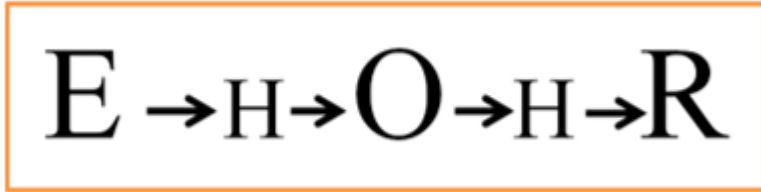
En opinión de Ríos (1997), la perspectiva y continuidad de los aportes de Vygotsky se reflejan en el modelo pedagógico del psicólogo de origen rumano Reuven Feuerstein (1921-2014) en torno a la experiencia de aprender denominado Experiencia de Aprendizaje Mediado (EAM). Asimismo, para Ríos, “Feuerstein considera que las interacciones del sujeto con su ambiente pueden tener dos modalidades que son: la exposición directa a las fuentes de estímulos y las experiencia de aprendizaje a través de mediadores” (p. 37).

La primera modalidad se realiza a través de fuentes de estímulos de la vida diaria, citeamos como ejemplos: el presenciar una discusión, ver volar un pájaro, etc. Se le considera incidental, es decir, no se produce en un contexto de enseñanza formal, es directa (a través de los sentidos) y espontánea, ya que la cercanía de los objetos o eventos es suficiente para que ocurra el aprendizaje. La segunda modalidad es intencional por la acción de agentes mediadores y esta es la forma fundamental en que se produce el desarrollo cognitivo (Ríos, 1997).

Feuerstein plantea el siguiente esquema, representado en la Figura 2, que sistematiza la idea de aprendizaje mediano:

Figura 2

Mediación del aprendizaje



Tomado de “La mediación del aprendizaje”, por Ríos, 1997, p. 37. http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAM0182_1.pdf

Como se hace notar, en el centro se encuentra el sujeto (O) quien recibe estímulos (E) del exterior, que como se mencionó podrían presentarse de dos modalidades. La primera es espontánea y directa, gracias a los sentidos y la segunda como resultado de la interpretación de un agente mediador, un ser humano (H). Por otro lado, opuesto a (O) —sujeto— se encuentran las respuestas (R) del sujeto; el sujeto puede responder de dos maneras, en primer lugar, de manera espontánea, de poca reflexión; y en segundo lugar, una respuesta elaborada producto de una interrogante formulada por un agente mediador (H). La razón por la que en el gráfico H aparece dos veces es porque representa al agente mediador que influye en la percepción (frente al estímulo E) y en la respuesta, la misma que al tener influencia del agente mediador, que tiene orientación valorativa y carga afectiva, será más elaborada.

Ahora bien, un sencillo suceso de la vida cotidiana puede ayudar a visualizar la mediación del aprendizaje desde el Estímulo:

Por ejemplo, imaginemos un niño que va de la mano de su mamá por una acera en la cual, de pronto, aparece un hombre recostado y en estado de ebriedad. ¿Qué puede ocurrir?, que se cambien para la otra acera o que continúen avanzando y pasen como si nada. Lo más probable es que la madre haga algún comentario acerca de este hecho. Aquí están presentes las dos fuentes antes señaladas, por un lado, el niño puede ver, oír, tal vez hasta oler al personaje del ejemplo directamente y, por la otra, recibe una interpretación de ese hecho a través del comentario de su madre. Estos estímulos que le llegan a través de la madre mediadora llevan una orientación valorativa y una carga afectiva que jamás se obtiene del contacto directo con los estímulos. (Ríos, 1997, p. 37)

La cultura a la cual pertenece el niño, le otorgará la connotación valorativa y afectiva que interpreta ese suceso, así el niño, con el comentario hecho por la madre, comienza a entender los contenidos culturales de su medio y esta intervención, “mediación”, lo ayudará a interpretar y valorar situaciones similares en el futuro.

Asimismo, otra situación en un aula de clase puede servir de apoyo para visualizar la mediación del docente en el aprendizaje desde las Respuestas:

... cuando el maestro formula una pregunta es frecuente que algún niño responda lo primero que se le ocurra, lo ideal es que el maestro pregunte nuevamente con algo como ¿Por qué piensas que...? ¿A qué le atribuyes...? ¿Estás seguro que...? La segunda respuesta del niño será una respuesta mediada, la cual demanda un esfuerzo reflexivo por parte del niño. (Ríos, 1997, p. 38)

Recogiendo lo más importante de los ejemplos anteriormente citados, cuando interviene un agente mediador (en el primer ejemplo, la mamá; y en el segundo; el maestro) en la experiencia de aprender del niño, él o ella genera en el aprendiz dos acciones: primero en organizar, así como a desarrollar el sistema de pensamiento y segundo, en crear las condiciones para que el aprendiz aplique su razonamiento a problemas reales que se le presenten en su vida diaria. Para ello, el agente mediador, deberá procurar un diálogo constante que se convierta, en cierta medida, en un proceso lógico de preguntas provocadoras o mediadoras³, durante los distintos momentos en los que se desarrolla el aprendizaje.

Teniendo en cuenta las explicaciones basadas en las concepciones de Feuerstein, podemos afirmar que en su modelo pedagógico —EAM— juega un papel muy trascendente la manera en que interviene el agente mediador para que se produzca el aprendizaje humano, ocurriendo de esta manera la transmisión cultural. En otras palabras, el aprendizaje va de la mano de los procesos culturales que los agentes mediadores (padres, docentes o pares más experimentados), haciendo uso de estímulos, pueden incorporar para el desarrollo del aprendizaje humano.

3.1.3. *La Pedagogía de la Mediación de Lorenzo Tébar Belmonte*

Comencemos preguntándonos, ¿qué es pedagogía? Para responder esta cuestión, podríamos remitirnos desde concepciones tradicionales hasta

³ Para enfrentar los distintos momentos del aprendizaje, el mismo Feuerstein sugiere al mediador utilizar preguntas como las que siguen: a) Durante la recogida de datos: ¿Por dónde podrías empezar? ¿Cuál será la mejor forma? ¿Qué piensas hacer primero? ¿Y después? ¿Qué necesitas para realizar esta tarea? • Durante la elaboración de datos: ¿Qué dificultad tienes? ¿Qué será mejor realizar ahora? ¿Qué nos falta por hacer? ¿Se podrá hacer todo al mismo tiempo?; b) Durante la salida de datos: ¿Cómo resolviste el problema? ¿Se podrá hacer de otra manera? ¿En qué otras situaciones tienes que hacer algo similar? ¿Qué fue lo más difícil? Véase Ruffinelli (2002, p. 71).

aquellas denominadas modernas, y en ambos casos llegaríamos a la conclusión de que pedagogía trae consigo la idea vinculada a la acción docente, o tal vez la acción de alguien que desea enseñar. Asimismo, compartimos la idea de que la existencia de esta requiere de una persona que aprende y una que enseña. En palabras de Gutiérrez y Prieto (citado en Malagón Terrón, 1999) “la pedagogía es mediación puesto que se ocupa del sentido del acto educativo y éste consiste en seres humanos que se relacionan para enseñar y aprender” (p. 177).

El educador, psicólogo y filósofo español, Lorenzo Tébar Belmonte, es especialista en aprendizaje mediado y basa su campo de estudio en los aportes de Vygotsky y en especial de Feuerstein de quien fue su colaborador directo. En su artículo, “La función mediadora de la Educación” (2017), hace notar la necesidad de contar con mediadores, en la educación:

La sociedad necesita de la mediación de la educación para avanzar hacia valores de sentido y de sana convivencia. Los rasgos de esa educación y los ámbitos de desarrollo marcan el norte de este análisis abierto e inclusivo. Para ello, es imprescindible la formación de mediadores, para que dominen en su función formativa las aportaciones que ayudan a disponer del paradigma que responda con calidad a las demandas educativas de la sociedad en el siglo XXI. (p. 79)

Se debe destacar la mirada que tiene Tébar de la mediación de la educación, pues para el autor esta se constituye en un paradigma que el docente debería de dominar y así responder, de manera efectiva, a las demandas que exige la sociedad del presente siglo.

La Pedagogía de la Mediación aporta elementos valiosos en las diversas formas de transmisión, formación e intervención que el adulto puede adoptar ante el educando. ... sin esta mediación no podrán desaparecer los prejuicios, los odios, la marginación y la violencia en el mundo ... Aprender es vivir, pero no basta almacenar conocimientos, es necesario ayudar a que cada ser humano se construya desde dentro para llegar a ser libres, autónomos y vivir plenamente nuestra existencia. La mediación educativa es nuestra suprema responsabilidad, si queremos construir vidas en plenitud. (2017, p. 80)

Al desarrollarse de este modo la mediación, según el autor, será posible erradicar diversas problemáticas sociales, que pueden ser resumidas en las relacionadas con la falta de tolerancia y el escaso entendimiento de la diversidad cultural. Por lo tanto, si los docentes hicieran el ejercicio de poner en práctica e interiorizar lo que significa la mediación en espacios de aprendizaje, ellos se convertirán en focos generadores de la identidad cultural, el amor por el otro y el afecto por la herencia familiar y cultural.

La sociedad sufre la turbulencia de un “vacío moral” y de una falta de rumbo, necesita expertos analistas que diagnostiquen la etiología de los problemas que nos aquejan y, además, eficaces mediadores que sean capaces de transmitir la cultura, la identidad propia y los valores que constituyen su acervo. Si educar es la esencia, la mediación es el modo, el estilo como se desempeña esa misión educativa. La educación seguirá siendo el motor del cambio, pero es preciso que ese motor sea activado por profesionales hacia unas metas marcadas. Todos educamos o maleducamos. (Tébar, 2017, p. 82)

Desde el punto de vista de Tébar nuestra sociedad actual, saturada de información por el contexto de globalización, demanda de mediadores (docentes) eficaces, bien formados, capaces de ser transmisores de cultura, identidad y valores. Para sustentar esta idea, el autor señala los siguientes rasgos presentados como una forma de comprender la educación y que ejemplificamos en la Tabla 1.

Tabla 1

Rasgos que identifican una educación mediada⁴

Caracteres más desafiantes y urgentes para la educación
1. Mediación para la formación de la persona en autonomía, libertad y responsabilidad.
2. Mediación para la regeneración moral y vida interior.
3. Mediación para afrontar el cambio con reflexión y trascendencia.

Nota. Tomado de “La función mediadora de la educación”, por Tébar Belmonte, 2017, pp. 84-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429499>

⁴ Veamos cómo:

1. Para esta tarea el docente deberá crear situaciones donde se ponga en práctica la libertad, se aprenda a tomar decisiones autónomas y con responsabilidad a partir del diálogo donde se motive a la confrontación personal con la tarea.
2. El desafío para alcanzar este cambio consiste en tener la capacidad de autodominio y de alejarnos de los estímulos que nos deshumanizan y condicionan nuestros actos, requiere integrarnos con la biosfera para una mejor calidad de vida.
3. Quiere decir mediar el sentido crítico, la capacidad de pensar que estimule una recta conciencia, mejor discernimiento y el actuar con coherencia en nuestros juicios y mejorar la vida reflexiva que es fundamento de la vida interior. Véase Tébar (2017, pp. 84-87).

3.2. La mediación en el ámbito educativo

Los docentes se enfrentan a diario a desafíos que afectan la vida, la atención y la motivación de sus estudiantes. Entre dichos desafíos, se puede mencionar los hogares disfuncionales, la inseguridad ciudadana, el creciente consumo de drogas en los adolescentes, el mal uso del tiempo libre, el descontrolado manejo de las redes sociales, entre otros. Ante ello, su mediación educativa puede potenciar sus habilidades y capacidades.

Mediar, en el campo educativo, significa dotar al alumno de las estrategias de aprendizaje para la formación de habilidades cognitivas, afectivas, sociales y de comunicación para aprender a aprender y para seguir aprendiendo a lo largo de toda su vida. (García, s.f.)

Para empezar este análisis, veamos qué es la escuela para algunos pensadores. Ferreiro (2012), dice al respecto:

La escuela es sin duda alguna la institución más numerosa y extendida en la sociedad contemporánea. A ellas acuden de modo obligatorio en la mayoría de los países por no decir en todos, cientos de miles de niño/as y adolescentes en pleno crecimiento infantil y permanecen en ellas durante varias horas al día, durante varios meses del año. La escuela constituye un espacio por excelencia para el desarrollo de la personalidad y como parte de ella de la creatividad de toda persona humana. (p. 7)

Recogiendo la idea de Ferreiro, la escuela es el lugar del encuentro donde se produce y se concreta ese acto educativo, es el espacio por excelencia

que tiene entre otras tareas la formación y desarrollo de la personalidad que va de la mano con la creatividad, aspecto que para el autor se produce a partir de diversos factores, “Por ejemplo hay numerosos estudios que apuntan unos al maestro, otros al modelo pedagógico, o bien al currículo escolar, los contenidos de los planes de estudios y programas, los métodos didácticos, o el espacio físico, y los recursos existentes” (Ferreiro, 2012, p. 8). De todos esos factores, sus investigaciones demostraron que el maestro es un factor determinante en el desarrollo del nivel de la expresión de la creatividad, pues su actuación se fundamenta en su preparación y capacitación en cuanto a pedagogía y didáctica.

Continuando con el análisis sobre el papel de la escuela, García (como se citó en Parra, 2014) señala:

En la actualidad la sociedad se apoya en la escuela como institución formal que hace posible el proceso educativo. La escuela es un medio educativo puesto por y en la sociedad a disposición del niño, de la familia y de la sociedad. El maestro efectúa su mediación pedagógica en una ósmosis de vida y de trabajo con alumnos, familias y miembros de la comunidad. (p. 156)

3.2.1. El docente y la mediación

A continuación, se presentan algunas reflexiones sobre la acción de mediación y el rol mediador del docente que se articulan en un clima educativo. Partimos de la premisa de que la mediación es un acto donde los sujetos de la enseñanza y el aprendizaje son activos e intercambian ideas.

La función mediadora de la pedagogía tiende un puente entre el educando y el conocimiento, entre lo que sabe y lo que no sabe, entre sus experiencias y los conceptos, entre su presente y su porvenir, dotando de sentido al acto educativo. El educador es concebido como asesor pedagógico, como mediador que debe facilitar el autoaprendizaje, la construcción de conocimientos, la actitud investigativa y la participación del educando, contribuyendo a que la educación se experimente como una actividad lúdica, creativa y placentera. (Malagón Terrón, 1999, p. 177)

Ríos (como se citó en Parra, 2014) considera la necesidad de asumir la mediación como:

Experiencia de aprendizaje donde un agente mediador (padres, educadores), actúan como apoyo y se interponen entre el aprendiz y su entorno para ayudarlo a organizar y a desarrollar su sistema de pensamiento y facilitar así la aplicación de nuevos instrumentos intelectuales a los problemas que se le presenten. (p. 157)

En ese orden de ideas, Feuerstein (como se citó en Parra, 2014) sostuvo que el aprendizaje mediado es un constructo, donde interaccionan el alumno y el mediador. Además, atribuye a la experiencia del aprendizaje como un factor decisivo en el desarrollo cognitivo.

Por su parte, Tascón (2003) explica la idea de una mediación instruccional que diseña Feuerstein (basado en la mediación propuesta por Vygotsky): “la mediación instruccional se basa en la idea referida a que el profesor, como un agente dinámico de cambio, tiene como objetivo

principal lograr la interacción con sus alumnos y, consecuentemente, el desarrollo de la competencia cognitiva” (p. 5). El mismo Tascón (teniendo en cuenta las ideas de Feuerstein, Mintzker, Klein y Tannebaum), señala las características mediadoras de un profesor y que han sido distribuidas en la Tabla 2.

Tabla 2

Características mediadoras del profesor

Relación propuesta por Tascón
1. Implicar activamente al alumno en el proceso instruccional.
2. Mediar la trascendencia de los contenidos instruccionales.
3. Potenciar el aprendizaje significativo.
4. Planificar los objetivos educativos según el nivel del alumno.
5. Presentar las actividades escolares con un cierto desafío.
6. Favorecer el desarrollo de la competencia cognitiva.
7. Potenciar la metacognición.
8. Organizar la actividad docente de forma compartida.
9. Respetar la diversidad psicológica.
10. Hacer partícipe a sus alumnos del cambio y mejora de su funcionamiento cognitivo.
11. Respetar el sistema de valores y actitudes.

Nota. Tomado de “La función constructivista de la Mediación: el mediador y el aprendizaje mediado”, por Tascón, 2003, pp. 124-126. https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/3642/1/0237190_02003_0006.pdf

El psicólogo Feuerstein, previamente mencionado, retomó la concepción vygotskiana de sujeto mediador y de proceso de mediación. Para él, la mediación del docente debería de cumplir con estos importantes requisitos:

La reciprocidad, la intencionalidad, el significado, la trascendencia y sentimiento de ser capaz. Todo ello para hacer posible que el alumno aprenda, y al hacerlo incorpore el acervo cultural del grupo de pertenencia lo que le permitirá entre otras cosas adentrarse en la esencia misma del fenómeno o proceso que aprehende. De no ser así el “aprendizaje” es superficial y si algo es contrario a la creatividad genuina la que trasciende en lo social y sobre todo en el crecimiento personal del sujeto que la aporta es precisamente lo superficial. (como se citó en Ferreiro, 2012, p. 17)

En este mismo orden de ideas, otras importantes contribuciones son las realizadas por Ferreiro y Espino (2011), quienes enfatizan en el hecho de que el proceso de mediación es intencionado y de reciprocidad y que se produce entre los integrantes del grupo; por el rol que el docente, mediador por excelencia, debe desempeñar en el aula como: explorar potencialidades, indagar intereses, ofrecer ayuda, dar libertad, enseñar a procesar la información, aceptar errores y ritmos de aprendizaje. Los mismos autores, plantean las reglas, denominadas de oro, para ser un buen maestro mediador. Veamos en la Tabla 3 estas sugerencias prácticas que facilitarán su mediación entre los estudiantes y el contenido de enseñanza.

Tabla 3

Reglas de oro del proceso de mediación

Explorar las potencialidades que posee el alumno en las diferentes áreas del desarrollo.

Indagar conocimientos habilidades actitudes valores e intereses del alumno.

Negociar el aprendizaje que ha de obtenerse.

Ofrecer ayuda a partir de dificultades manifiestas.

Dar libertad responsable comprometida para hacer y crear.

Enseñar a procesar la información.

Permitir el error y con él la autorregulación.

Respetar estilos y ritmos de aprendizaje.

Precisar el resultado esperado de la actividad.

Propiciar la expresión por diferentes vías.

Nota. Tomado de “El Abc del aprendizaje cooperativo-Trabajo en equipo para aprender y enseñar”, por Ferreiro Gravié y Espino Calderón, 2011, pp. 116-121. http://www.habilidadesparaadolescentes.com/archivos/El_Abc_del_aprendizaje_cooperativo.pdf

Estas reglas pueden parecer obvias, pero podemos asegurar por su precisión, que aportan elementos significativos que benefician el trabajo docente y merecen asimilarse y ponerlas en práctica de forma cotidiana, en las sesiones o experiencias de aprendizaje o quizás, a modo de autoevaluación que de manera anual el docente puede aplicarse para tomar conciencia y recapacitar sobre la labor que viene realizando. La forma de aplicación consistiría en que estos puntos sean considerados en la elaboración de

instrumentos de autoevaluación de desempeño docente como, por ejemplo, una lista de cotejo, la misma que terminado un bimestre o trimestre en el calendario académico escolar, sea una costumbre completar para luego analizar y tomar decisiones para la mejora del desempeño como docente mediador.

3.2.2. *El rol del educador-mediador*

Tébar (2013), quien defiende el Paradigma de la Mediación⁵, comparte en su blog importantes consideraciones que fundamentan su paradigma, muchas de ellas extraídas de su tesis doctoral del 2003, *El perfil del profesor mediador*⁶ y otros de recientes artículos. Veamos a continuación aspectos claves que facilitan el entendimiento sobre el educador o docente que a la vez es mediador.

Debe poseer, ante todo, un coherente y maduro sistema de creencias y principios psicopedagógicos actualizados. ¿Con qué perfil y cómo realiza su función? Siempre existirá una oculta tensión de acercamiento y adaptación al educando, que interpela su profesionalidad. El profesor está en función del educando, es

⁵ Véase en el subcapítulo 3.1.3.

⁶ En la tesis, “El autor toca un tema crucial dentro de la enseñanza: la pedagogía de la mediación y el perfil de un profesor mediador que organiza el aula, genera motivación e implica a los estudiantes, desarrolla habilidades de pensamiento, enseña a aprender y a pensar y forma personas autónomas, capaces de seguir aprendiendo toda la vida. Desde su característico estilo, sencillo y ameno, el profesor Tébar propondrá la mediación como una condición básica para recuperar el sentido de la misión educativa de toda la sociedad ... El fundamento del nuevo paradigma desarrollado por el profesor Tébar se basa en la teoría de Reuven Feuerstein, un psicólogo cognitivista estructural, nacido en Botosan Rumania, y quien ha aportado a las ciencias de la educación una visión positiva y optimista de la intervención educativa, basada en un sistema de creencias profundamente humano y social” (Quiñónez, s.f., p. 1).

el primer modificado, él hace la escuela, evita el fracaso, previene, organiza, motiva, guía, profesional, con alta autoestima, porque conoce la trascendencia de su función social. Tiene dominio de las técnicas de aprendizaje mediado. Es dialógico, socrático, provocador, profesor pygmalion, vela sin presión en el acompañamiento y cercanía adaptativa al alumno. (Tébar, 2013, s. p.)

Para Tébar el tiempo de cambios exige con urgencia el rol docente de “líder transformacional”, definido por López (como se citó en Tébar, 2020) de este modo: “El líder orienta y anima, procura descubrir nuevos talentos y los insta a prepararse para realizar una fecunda labor de liderazgo compartido. Para todo ello precisa de líderes de mediación que transmitan y potencien su capacidad orientadora” (p. 15).

De igual forma, Tébar (2020) ilustra la dinámica que se produce entre el docente y el estudiante, a quienes denomina respectivamente elementos inseparables: “el actor principal de la educación y el instrumento de trabajo” (p. 16). Continúa su análisis y nos presenta una clarificadora explicación del significado de mediación hecha por el profesor J. Nisbet:

La palabra mediación es un concepto útil para comprender el cambio en el papel del docente. Enseñar a aprender parece requerir un mediador que saque a la luz el proceso y le dé al educando acceso a su propio pensamiento. Sócrates utilizaba la metáfora de la partera para describir su papel como mediador: pero esa metáfora tiene el defecto de dar por supuesto que las ideas ya están allí y que el papel del mediador es ayudarlas a que emerjan. Es más que eso: el mediador tiene que proveer un estímulo al pensamiento y materiales apropiados o ejercicios

para practicar, pero también necesita un marco dentro del cual trabajar y una comprensión clara del marco... No podemos suponer que pueda enseñarse a pensar si los propios docentes no piensan. (como se citó en Maclure & Davies, 1998, p. 230)

Como se puede observar, estas inspiradoras formas de concebir el rol mediador del docente, hace notar que este debe orientarse en lograr que en los estudiantes se fomente la motivación intrínseca y el desarrollo de potencialidades dormidas, debido a la falta de atención y estímulos. Empero, Tébar no se queda en el rol mediador del docente en su momento inicial. El autor va más allá, se proyecta y advierte el camino que la mediación debe tomar: “Si la mediación se ve insustituible en los comienzos, lentamente debe dejar paso a la autonomía, autocontrol y recuperación de la conciencia y autoestima, al experimentar el educando su propio desarrollo integral, evitando así toda dependencia del mediador” (2020, p. 17).

Desde la posición de Tébar entonces, el rol del educador o docente mediador encuentra su trascendencia al advertirse que cumple una función social, la misma que implica el dominar técnicas de mediación para enseñar y entre ellas están el aplicar el diálogo, la provocación y también el método socrático y agenciarse de dos importantes elementos, los estímulos y los ejercicios para la práctica de lo que desea que sus estudiantes aprendan. Finalmente, su visión no se detiene en que el docente sea un eficiente mediador en el proceso educativo sino en lograr en sus estudiantes la autonomía en su aprendizaje para que se evite la dependencia para un real logro del desarrollo integral de los educandos.

4. Conclusiones

Cada aporte, idea o constructo del presente artículo académico, presenta marcos referenciales que, mediante un proceso de reflexión personal, cada docente, basándose en sus necesidades y la realidad educativa en la que se desenvuelve, puede incorporar en su propia manera de educar. Las concepciones sobre las formas en que se produce el aprendizaje, que incluye la transferencia cultural, lo que ha sido un asunto de mucha reflexión para los psicólogos, lo es actualmente para los docentes.

Vygotsky, Feuerstein y Tébar han seguido y siguen (en el caso del último autor) una línea en sus postulados basados en generar interés en la mediación. En los dos primeros se puede notar el papel trascendente del mediador, en el aprendizaje del individuo, el mismo que a través de la interacción social observa o percibe del medio ambiente y aprende de la cultura y todos los elementos que ella contiene (valores, tradiciones, manera de concebir el mundo, etc.). Para ellos, el mediador es el nexo que planifica, organiza y usa los estímulos del medio de forma intencional para que se produzca el aprendizaje. Tébar, dirige sus aportes, con especial y amplio énfasis, en la educación formal para docentes y los insta a tomar conciencia para prepararse y así lograr el cimentar principios y valores humanos que garanticen una convivencia ciudadana sólida.

Mediar en el ámbito de la educación está ligado a la escuela y específicamente al rol del docente, puente entre el educando y lo que aprende, quien le brinda estrategias para que aprenda y fomenta habilidades investigativas y el autoaprendizaje. Se proponen características de ese docente, como el de fomentar la participación del educando, así como potenciar el aprendizaje significativo. El rol del educador-mediador, entonces es el de líder quien, con estímulos y recursos, busca que sus estudiantes alcancen

una mejor asimilación, pero al mismo tiempo está atento a su desarrollo integral para lograr de ellos la autonomía y así evitar la dependencia.

REFERENCIAS

- Arteaga, D. M. (2019). Mediación cultural desde la perspectiva de Vygotsky. *Logos Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 2*, 6(11). <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa2/article/view/3648/5822>
- Berchiolla, M. (2016). Función semiótica: creación y uso de signos compartidos. En Saenz, I., y Gabini., S. (Comps.), *Escritos Psi*. <https://www.teseopress.com/escritospsi/chapter/funcion-semiotica-creacion-y-uso-de-signos-compartidos/#comment-2>
- Ferreiro, R. y Espino, M. (2011). *El ABC del Aprendizaje Cooperativo. Trabajo en Equipo para Enseñar y Aprender*. http://www.habilidadesparaadolescentes.com/archivos/El_Abc_del_aprendizaje_cooperativo.pdf
- Ferreiro, R. (2012). La pieza clave del rompecabezas del desarrollo de la creatividad: la escuela. *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 10(2), 6-22. <https://www.redalyc.org/pdf/551/55124596002.pdf>
- García de Viedma, J. (s. f.). Lectura: El perfil del profesor como mediador. *Curso-Taller Educando para una Formación Integra*. http://www.cca.org.mx/apoyos/cu095/l_m3.pdf

- Ledesma-Ayora, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social*. https://www.researchgate.net/publication/311457520_Analisis_de_la_teoría_de_Vygotsky_para_la_reconstrucción_de_la_inteligencia_social/link/584812a008aeda696825d792/download
- Maclure, S. y Davies, P. (1998). *Aprender a pensar, pensar en aprender*. Gedisa.
- Malagón Terrón, F. (1999). Gutiérrez, F. y Prieto, D. La mediación pedagógica. *Mediaciones Sociales. Apuntes para una educación a distancia alternativa*, (5), 175-180. <https://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/download/MESO0909220175A/21194/0>
- Martínez, M. (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1(1), 16-37. Universidad Autónoma de Baja California México. <https://www.redalyc.org/pdf/155/15501102.pdf>
- Parra, K. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Investigación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas*, 38(83), 155-180. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140398009.pdf>
- Reyes, J. (2012). Presentación Vygotsky. *Zonas de desarrollo próximo. Esquema de Constructivismo*. <https://es.slideshare.net/JosueReyes3/presentacin-vygotsky-11825226>
- Quiñonez, J. (s. f). El perfil del profesor mediador. Aula XXI, Santillana, Madrid. Ediciones Universidad de Salamanca. https://campus.usal.es/~teoriaeducacion/recensiones/n4_rec_jqc.htm

- Ríos, P. (1997). La mediación del aprendizaje. *Cuadernos UCAB*, (1), 34-41. http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAM0182_1.pdf
- Ruffinelli, A. (2002). Modificabilidad cognitiva en el aula reformada. *Revista electrónica diálogos educativos*, 2(3), 58-77. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2099216.pdf>
- Tascón, C. (2003). La función constructivista de la Mediación: el mediador y el aprendizaje mediado. https://acceda.cris.ulpgc.es/bitstream/10553/3642/1/0237190_02003_0006.pdf
- Tébar, L. (2013, 09 de julio). *El perfil del profesor mediador* [Post en Blog]. Mediación Educativa. http://mediacioneducativa2013.blogspot.com/p/normal-0-21-false-false-false-es-x-none_7963.html
- Tébar, L. (2017). La función mediadora de la educación. *Foro Educativo*, (28), 79-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429499>
- Wertsch, J. (1998). Capítulo 2. El método Vygotsky. En *Vygotsky y la formación social de la mente* (pp. 35 – 92). Paidós. <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/formacionsocialmente.pdf>

